

R. 51869

APUNTES
HISTÓRICO-DESCRIPTIVOS
DE LA
IGLESIA Y DEL CASTILLO
DE LA
VILLA DE ROTA

POR
JOSÉ GESTOSO Y PÉREZ

(Publicado en el "Boletín de la Comisión de Monumentos" de la Provincia de Cádiz.)

AÑO DE



MCMXI

44 16
478

548709

DONACION MONTOTO

MANUEL ALVAREZ, IMPRESOR
CADIZ





al Sr. D. Luis Montoto y Raustentranch en
mis afines amigos El Autor

APUNTES HISTÓRICO-DESCRIPTIVOS
DE LA
IGLESIA Y DEL CASTILLO DE LA VILLA DE ROTA

APUNTES
HISTÓRICO-DESCRIPTIVOS
DE LA
IGLESIA Y DEL CASTILLO
DE LA
VILLA DE ROTA
POR
JOSÉ GESTOSO Y PÉREZ

(Publicado en el "Boletín de la Comisión de Monumentos" de la Provincia de Cádiz.)

AÑO DE



MCMXI

CÁDIZ

IMPRENTA DE MANUEL ALVAREZ, C. DEL CASTILLO, 25 Y 27.



APUNTES HISTÓRICO-DESCRIPTIVOS

DE LA

IGLESIA Y DEL CASTILLO

DE LA VILLA DE ROTA ⁽¹⁾

No existen en el archivo de esta iglesia antecedentes algunos históricos acerca de su construcción, pero, puede fundadamente deducirse del mismo examen del templo, y de las crónicas de la Casa de Niebla, que fué erigida á expensas de aquella poderosa familia. Barrantes Maldonado, en sus *Ilustraciones*, (2) dice: que D. Sancho IV dió á Guzmán *el Bueno* por su heroico hecho de Tarifa «la tierra que estava dende la su villa del Puerto de Sta. Maria partiendo con tierra de Xeres e con tierra de Sevilla hasta el rio Guadalquivir y el rio abaxo hasta dar en la mar grande y por la mar hasta tornar á los términos de la villa del Puerto que era de D. Alonso...» «E esta tierra estaba despoblada, que solamente estaban en ella un castillo con siete torres que se llamaban las Torres de Solucar que eran sobre la barra por do entra el rio de Guadalquivir en la mar que agora se llama Sanlucar de Barrameda».

Don Alonso Perez hizo en esta tierra, que le dió el Rey, «tres castillos en ciertos sitios *donde parescia aver avido poblasion: el uno se llamava Rota*

(1) Conociéronla los musulmanes con el nombre de Rábita Rota. Véase *Description de l'Afrique et de l'Espagne* par Edrisi par R. Dozy et M. J. de Goeje.—E. J. Brill-Leyden 1866—pág. 214.

(2) Memorial histórico.—Tomo IX, página 177.

que está sobre la mar grande poco mas de dos leguas de la ysla de Caliz el otro se llamaba Regla e llamase *agora* Chipiona e el otro se llamaba Terrabuxena que agora se dice Trebuxena».

En poder de los Guzmanes permaneció hasta el año de 1303, en el cual se verificó el casamiento de D.^a Isabel de Guzmán, hija mayor del héroe de Tarifa y de su mujer D.^a María Alfonso Coronel, con el primer Señor de Marchena D. Hernán Pérez Ponce de León. Diéronle en dote á D.^a Isabel, las villas de Rota y Chipiona, la mitad de la de Ayamonte y un cuento de maravedises, que D. Alonso Pérez de Guzmán tenía sobre la villa de Marchena, «que la tenía en empeño del Rey por la plata que prestó para las dispensaciones»... «Ansimismo dióle cierta suma de doblas para con que acabase de comprar á Marchena al Rey D. Hernando IV... (1)» Con estos bienes tomó principio la Casa que los Ponce de León tienen en el Andaluzia que hoy llaman la Casa de Arcos».

El único, si bien fehaciente testimonio, que acredita sin dejar lugar á dudas, que la edificación del templo se hizo á costa de los Ponce de León, lo hallamos en la iglesia misma. En el florón central más inmediato al altar mayor, de la bóveda del presbiterio, luce el escudo de los fundadores con las empresas de los apellidos Ponce de León y Exérica, (2) y si tenemos en cuenta la fecha que aparece en el muro central del ábside, oculta hoy por el retablo mayor, en la cual consta que su obra se cerró en 1537, siendo Mayordomo de fábrica D. Bartolomé García Izquierdo, podemos con algún fundamento atribuir esta hermosa construcción al Duque de Arcos don Rodrigo Ponce de León, que falleció en esta su villa de Rota en 1530, por menor este último, digno de tenerse en cuenta, pues acaso la muerte le sorprendiera aquí, entretenido con las obras de su iglesia y de su castillo-palacio.

De este magnate dice el analista Zúñiga: que estando los Reyes Católicos en Barcelona, en 1493, le hicieron merced de la Capitanía Mayor de la gente de guerra de Sevilla, como la tuvo el Duque de Cádiz, su abuelo, siendo uno de los más calificados títulos de Sevilla, por lo cual vémoslo intervenir en los sucesos más importantes acaecidos en aquella ciudad, hasta la fecha de su muerte. Fué casado dos veces, la primera con

(1) Barrantes. loc. cit. pág. 208.

(2) El Conde D. Ponce, francés del ducado de Guínea, progenitor de esta ilustre familia, traía por armas águilas e bocinas e cuarteles. Casó con D.^a Aldonza de León, hija de un monarca de aquel reino, y el hijo que procedió de este matrimonio, sustituyó las antiguas armas por las de su madre, que eran un león leonado en campo blanco. D. Pedro Ponce de León, hijo de D. Hernán Pérez y D.^a Isabel de Guzmán, casó con D.^a Beatriz de Exérica, hija de D. Jaime del mismo apellido, hijo del Infante de Aragón, D. Pedro de Exérica: el mencionado D. Pedro Ponce unió á sus armas las barras de oro en campo de gules, orlando su blasón con ocho escudetes azules con una barra de oro, por el señorío de Exérica.

D.^a Isabel Pacheco, hija de los Marqueses de Villena, y la segunda con D.^a Juana Giron, hija del Conde de Ureña. Barrantes Maldonado añade á éstos, otro tercer matrimonio que contrajo en Portugal con una señora de pobre estado, aunque de buena casta. (1)



Descripción exterior

El aspecto que ofrece este monumento al ser examinado exteriormente, no se compadece, por cierto, con la importancia del interior. Hállase rodeado de capillas, dependencias y casas adosadas á sus muros; entre las cuales aparece la fábrica del templo, como ahogada, en medio de las caprichosas líneas de tejadillos bajos y altos, azoteas y muros que se han ido labrando, según que las necesidades de los tiempos, más ó menos justificadas, lo exigieron. Su imafrente, también debió de haber sufrido tales trastornos, que

IMAFRONTES DE LA IGLESIA
MAYOR DE ROTA

(1) No hemos tenido la suerte de encontrar en los Libros parroquiales de defunciones, la partida correspondiente á este Duque de Arcos. El volumen más antiguo de aquella colección, es del año 1697. En cambio, en el primero de Bautismos, al folio 78 vuelto, hallamos la siguiente nota, que á título de curiosa copiamos:

“En 14 días del mes de Setiembre de 1528 años falleció a ora de bisperas la señora duquesa de Arcos D.^a María (a) de Archidona? en esta villa de Rota e depositose en la iglesia desta dicha villa por mandado del Señor Duque la cual se recibió en deposito e porque es verdad lo firmo el vicario de curas de la dicha iglesia=Joannes ¿Martinez? rubrica=Andrés Quijada=rúbrica».

Al folio 76 del mismo Libro, consta la siguiente partida:

“En viernes 28 días del mes de Agosto año de 1528 baptisé yo Martin sanchez vecayno capellan del muy ilustre señor el duque de Arcos mi señor a luys cristoval hijo del duque de Arcos mi señor y de la duquesa doña maria giron mi señora su legitima mujer. fueron sus padrinos don francisco pina y el comendador miguel jeronimo y alonso de las casas y la señora doña elena y porque es verdad lo firmé de mi nombre el qual luys cristoval nacio miercoles 26 días del mes de agosto deste dho año que fué día de san luys=¿andres? de Ugarte=rubrica=Juan Moreno=rubrica=“ Comparando las fechas de ambas partidas, es de presumir que la Duquesa falleció á causa del alumbramiento de su hijo.

(a) Zúñiga la llama D.^a Juana.

sería muy aventurado tratar de reconstituirla. Llama en ella bastante la atención, la portadita de ojiva rebajada, cuya archivolta exterior adornan puntas de diamante. Parécenos que debió ser abocinada con tres ó cuatro baquetones reentrantes, que al presente no existen, y que, sin duda, fueron destruídos para agrandar el vano. No creemos que esta parte de la iglesia sea también del primer tercio del siglo XVI, época en que aquélla fué edificada, pues el elemento ornamental de las puntas de diamante, no lo hemos hallado en ningún monumento de los días del Emperador. Detalle tan arcáico como éste, es el matacán que defendió la puerta, situado en la parte superior de su muro, el cual aprovecharon los albañiles del siglo XVII para edificar sobre él la torrecilla que sirve de campanario. Todo este muro ¿pudo ser la fachada de una iglesia anterior, de comienzos del siglo XV, que por su pequeñez ó mal estado obligó al señor de la villa á labrar el hermoso templo actual? Significativos nos parecen ambos datos de la portada y del matacán, para considerarlos de la misma fecha que la iglesia, y en tal virtud suspendemos nuestro juicio, si bien llamamos la atención de los entendidos, particularmente, hacia ambos.

Bajo los canecillos que sostienen el citado matacán, cuya robustez nos trae á la memoria, involuntariamente, los empleados en los edificios militares de los siglos XIV y XV, hay una pequeña claraboya circular, sin ornato alguno, abierta quizás en el siglo XVI, para dar luz á la nueva iglesia, y todo el gran espacio de muro que se comprende entre la clave de la portada, hasta la mencionada lumbrera, no tiene el más insignificante adorno. La torre es de un solo cuerpo cuadrado, con cuatro huecos para otras tantas campanas y remata en un chapitel de reducidas proporciones, adornado de azulejos blancos y cobalto. (1) A la izquierda de la puerta de

(1) En los libros de *Visitas de Fábrica*, constan diversos asientos de obras efectuadas en el campanario. En el de 1609, que es el más antiguo que hemos visto, se contienen varias partidas de gastos relativos á aquéllas, que entonces parece que quedaron terminadas, pues que al herrero roteño Sebastián de Moya se pagaron 100 r.^s por el harpón que se le puso de remate. fol. 334 v^{to}.

En 1645 hubo de ser restaurada, adornándosele chapas de plomo para impedir las filtraciones, y en el de 1739 dispuso el prelado visitador "que por cuanto... se hallaba sin chapitel y arriesgada á mayor daño no cubriéndola, que se le echase un texado á poca costa, de suerte que quedase cubierta. Parece que esta obra no se verificó hasta 1764. En ella y en la compostura de las puertas grandes se invirtieron 9.021 r.^s.

Acerca de las campanas también poseemos algunos datos, que por los nombres de los fundidores creemos deber consignar. Marcos de la Lastra firmó un recibo de 385 r.^s en 13 de Septiembre de 1732, importe de la fundición de la esquila nueva, pues la antigua se había roto. Joseph de la Riba, volvió á fundirla en 1744, é hizo lo mismo con la campana del reloj, en el mencionado año.

Francisco Fernández, maestro fundidor sevillano, hizo nuevas en 1797 la campana mayor, que marcaba las horas del reloj, y la esquila de vuelta, pagándosele 10730 r.^s, y Benito de Cerezeda dió recibo de 4675 r.^s por la campana mayor que fundió de nuevo en 16 de Febrero de 1813.

entrada, existe una construcción saliente, á manera de torre, con canecillos como los del matacán, en que hay un cuarto que contiene la máquina del reloj, (1) y para la colocación de cuyo mecanismo creemos que fué labrada esta rara escrescencia.

Doce robustos estribos ó contrafuertes sirven de apoyo á los muros del templo; cuatro á cada lado de la nave, y los restantes en los vértices de los ángulos del ábside. Un gran antepecho de material, exageradamente elevado, rodea las azoteas, obra que se efectuó en 1609 para impedir los recalos de las bóvedas, y en la cual se invirtieron 51.113 reales (2). Todavía en alguno de los estribos se conservan, aunque muy mutiladas, las antiguas gárgolas que daban salida á las aguas, figurando fantásticos mónstruos, esculpidos en piedra. Estos insignificantes restos, y los muy maltratados de la ventana ojival de la capilla mayor, situada al lado del Evangelio, y el vano rectangular de la ventanita de la sacristía, son los únicos pormenores artísticos que se ofrecen al exterior. La referida ventana del templo, está adornada por dos figuras de hombres desnudos, con mazas, tenantes de una cartela, colocada sobre la claraboya circular, abierta en el espacio del tímpano de la ojiva; y en cuanto á la de la sacristía, solo ofrece por ornatos, un festón de hojas rodeando el marco rectangular, entre dos boceles, que sirven lateralmente de baquetones.

Descripción interior

La iglesia es de una sola nave, y tiene de longitud 35 metros, 13^m30 de ancho y 18^m de altura, cuyas grandes proporciones sorprenden al visitante. Sus arcos son ojivales, sumamente rebajados, con marcada tendencia al medio punto. Los tres del frente del ábside, y el lateral de la epístola, son puramente ornamentales, en tanto que el del Evangelio, en el cual nos fijaremos más adelante, es un precioso ejemplar que revela la transición del estilo ojival florido al plateresco, mientras que los otros están adornadas de flamígeras tracerías y elegantes molduras, festoneadas con tallos serpeantes y fantásticos animalejos, que aparecen de espacio en espacio entre las hojarascas. En el ventanal del lado del Evangelio vemos sustituidas las tracerías por un cuerpo arquitectónico exento, formando tres espacios separados por dos columnitas corintias y dos medias columnas adosadas á las jambas de la ojiva, todas las cuales se levantan sobre sus correspondientes pedestales, y cada dos de ellas sostienen sendos trozos de entabla-

(1) El reloj más antiguo de esta iglesia de que tenemos noticia, fué el que construyó en 1609 Blas de Pascua, relojero de Cádiz, que tuvo de costo 3.000 r.⁸ Descompuesta su maquinaria en 1719, se compró el de caja que existe actualmente en la sacristía.

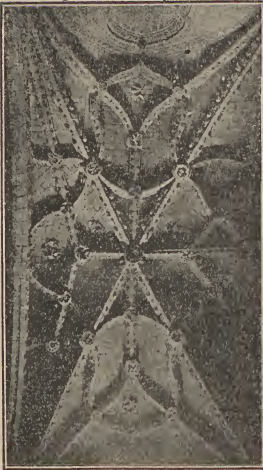
(2) *Libro de Fábrica* de dicho año.

mentos, bajo los cuales hay inscritos dos arcos de medio punto, y uno central, que carga sobre el mencionado entablamento, el cual se vé cortado ó interrumpido en el centro de la fenestra. El espacio del tímpano de la ojiva está perforado por una pequeña claraboya, á los lados de la cual, en alto relieve, aparecen esculpidas, á un lado la figura de la Virgen, y al otro la del Arcángel San Gabriel. Encima de la claraboya, dos niños sostienen un vaso.

La hermosa bóveda de la capilla mayor está formada por complicadas nervaduras y tracerías flamígeras, que adornan grupos de hojas, y en los puntos de intersección hay florones circulares, en



VENTANAL DE LA
IGLESIA DE ROTA



BÓVEDA DE LA CAPILLA MAYOR

los cuales se ostentan el escudo de los Ponce de León, los bustos de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, los cuatro Evangelistas, un angel orante y otro con un caliz, la Justicia y la Fortaleza, y además diez medallones, unos con pequeños bustos, y otros con flores, y en el del centro ó clave de la bóveda, un escudete encimado de una corona real, conteniendo una jarra con flores y dos cornucopias á los lados. En ocho de los lunetos aparecen esculpidas en alto relieve las figuras del martirio de San Sebastián, San Roque, San Jerónimo: un grupo de dos personajes, que no nos atrevemos á clasificar, y además otro grupo de dos centauros, un angel tañendo una bocina y otro arrodillado con un vaso en su mano izquierda. Todos estos ornatos están esculpidos en piedra muy franca del país, y ofrecen un conjunto

rico, de elegante dibujo, pero de ejecución tosca, por la clase del material empleado. Una bella imposta adornada caprichosa y hábilmente con tallos serpeantes y fantásticos animalillos, arranca desde la altura de los capiteles de los machones en que estriba el arco toral, y en vez de seguir horizontalmente, va formando ángulos, hasta buscar las líneas inferiores de los ventanales, interrumpiéndose al llegar á las del ábside. (1)

La nave del templo está formada por tres hermosas bóvedas, separadas por dos grandes arcos, y sostenidas por robustas nervaduras lisas, sin adorno alguno, que arrancan de sus correspondientes machones, con baquetoncillos y simples molduras, que hacen de capiteles.

A la altura de éstos, corre por los muros laterales una robusta imposta que sostiene un antepecho y sirve de tribuna, á la cual dan acceso cuatro vanos, con sus escaleras labradas en el grueso de cada uno de los mencionados pilares. A los piés de la iglesia construyóse en el siglo XVIII otra tribuna, que ocupa todo el ancho de la nave, y que en su parte central avanza, descansando en dos muros laterales, que limitan el espacio en que se halla el coro, dejando por detrás de éste un tránsito ó vestíbulo con bóveda de medio cañón, al cual corresponde la puerta principal del templo. Las dos ventanas del muro del evangelio se abrieron en 1701. Modernísimo y sin importancia artística es el retablo mayor; el cual procede del convento de religiosas de Sta. María, la Real de Sevilla, de donde fué trasladado á este pueblo en el año de 1870, á consecuencia de la exclaustación que sufrió aquella comunidad. Acerca del antiguo, y fundándonos en fehacientes datos consignados en el Libro de Visita de 1609, podemos decir que su hechura en la parte de dorado, estofado y pintura, la tuvo á su cargo el artista Pablo Legot, al cual se le pagaban cantidades á cuenta, en 1637, no obstante que parece que había terminado su obra en el de 1604. (2)

De la parte de talla de dicho retablo, puede juzgarse examinando el

(1) Dícese, vulgarmente, que la capilla mayor fué labrada con posterioridad á la nave del templo, y por tanto, que éste no tenia primitivamente la longitud que en la actualidad; mas, basta considerar la armonía artística de la nave, con la capilla mayor y la falta de proporciones que hubiese tenido la iglesia, careciendo de la segunda, para rechazar tal concepto.

(2) En el *Libro de Visita de 1609* al folio 49 vuelto, leemos: «Por la cuenta pasada parece que á cuenta del retablo de esta iglesia le estauan pagados á cuenta al mayordomo doscientos ochenta y nueve mil y treinta y cuatro maravedís por cuenta del dicho retablo parece la va cobrando cada año 4.000 r.⁸ de ciertos inquilinos desta fábrica y el dicho mayordomo le dá pagados 8.000 r.⁸ de dos años cumplidos á fin de seiscientos y cuatro de que otorgó carta de pago y finiquito de los del año de treinta y tres Juan Fernandez Paretto su capataz en su nombre y en virtud de su poder ante Fernando de Aleantara escribano publico desta villa en 6 de Febrero de 1634 y de los otros 4.000 r.⁸ dio carta de pago el dicho Pablos Legot ante Francisco Ruiz de Arroyo escribano público desta villa en 21 de Octubre de 1624 y es todo lo que tiene recibido á dicha cuenta 561.000⁶⁴ mrs. = Descargansele mas 27 r.⁸ que da gasta-

tabernáculo que en él sirvió de Sagrario, el cual se conserva en la pequeña sacristía de la capilla de San Francisco, que actualmente es la Sacramental. Al considerar sus proporciones, puede deducirse que la totalidad del retablo sería grandioso. Constaba de tres cuerpos, en el inferior lucía un alto relieve con la Anunciación de Nuestra Señora, en el segundo una imagen del apóstol San Pedro, revestido de pontifical, y en el tercero el Señor crucificado. A esta parte central uníanse dos lados, que separaban pilastras, y entre cada dos de éstas, tenía buenas tablas, de que no quedan rastros, pero acaso sean las que se custodian hoy en la iglesia, y que representan á San Roque, la Visitación de Ntra. Señora, San Jerónimo, la Oración en el Huerto y el Despojo de las vestiduras, con alguno otro que há tiempo desapareció; pinturas de estilo italiano que algunos inteligentes las han atribuido á Mateo Pérez de Alesio. (1)

Antes de proseguir la descripción del templo, tenemos que detenernos, siquiera sea brevemente, para tratar de las pinturas antes citadas, algunas de las cuales, en nuestro concepto, decoraron el antiguo retablo mayor.

Cuando en 1897 tomábamos apuntes en el Archivo parroquial de esta iglesia, no se conocían más noticias, referente á Pablo Legot, que las sucintas transmitidas por Cean. Lo propio ocurría en el año de 1900, en

dos en leña para hacer engrudo para ajustar los remates del retablo y quadros; del llevar y traer de escaleras para ponerlos y 8 r.⁸ del limpiar todo el retablo..... y 8 de otra vez que se uajó el Retablo deste presente año.»

Al margen de este asiento hállase la nota siguiente: «Exiuiéronse los autos tocantes á la tasacion que estan en poder de Fernan Gonçales de Alcantara escribano publico desta villa y por ellos parece que el dicho retablo se tasó por Francisco Varela (a) por parte de la Fabrica y por Antonio Perez (b) por la parte de Pablos Legot en 41.948 r.⁸ y el Sr. Dr. D.ⁿ Luis Venegas provisor deste archobispado por su mandado de 19 de Febrero de 1631 ante Luis de Celada lo moderó en 40.000 r.⁸ que mandó se le pagasen no teniendo el mayordomo que decir contra la dicha tasacion y se notificó al Ldo. Barluenga en 27 del mismo mes.» *Loc. cit. fol. 49 vuelto.*

En la Visita de 1637 hay este otro asiento: «Mas se le descargan (al mayordomo) 12.000 r.⁸ vellon que da pagados á Pablos Legot por los 4.000 que esta Fabrica se concertó con él de pagarle cada uno de tres años por el dorado estofado y pintura del retablo desta iglesia y son por quenta de los 40.000 r.⁸ en que el Sr. Provisor de Sevilla moderó la dicha obra y son los dichos años 635, 636 y 637 de que mostró carta de pago ante Antonio Navarro escribano publico de la villa de Lebrixa en 9 de Diciembre de 1637. Dos años después Pablo Legot á quien se debían 390.936 mrs. por cuenta del retablo, propuso rebajar de esta suma 458 r.⁸, si en vez de pagarle á plazos, le daban la cantidad restante de una vez, proposicion que fué aceptada, otorgándosele carta de pago en esta villa ante el escribano Fran.^{co} Ruiz Arroyo en 23 de Agosto de 1639.

(1) No convienen algunas de estas noticias, con las que hemos recogido de personas ancianas, que alcanzaron á ver el antiguo retablo, las cuales aseguran que encima del relieve de la Anunciación y sobre la cornisa, hubo dos esculturas de San Juan Evangelista y San Sebastián y que en el cuerpo segundo había otro relieve que representaba el Descendimiento, de la Cruz, del cadáver de Ntro. Señor.

(a) Pintor sevillano muy acreditado.

(b) También pintor: vivía en Sevilla en la collación de San Juan de la Palma, por los años de 1611. *Geotico-Diccionario* tomo II.

que publicamos el tomo II de nuestro «Diccionario de Artífices sevillanos», en el cual, tratando de Pablo Legot, le atribuimos la paternidad de las referidas tablas representando á San Roque y La Visitación, de mayor tamaño éstas que las de la Oración en el Huerto, San Jerónimo, Despojo de las vestiduras y otra perdida, cuyo asunto ignoramos. (1)

Al hallar nosotros los datos referentes á la obra del retablo contratada con Legot, teniendo en cuenta la fecha de 1604, en que parece hubo de empezarse y encontrar en la iglesia las dichas tablas, que por sus caracteres bien pudieron ser ejecutadas en aquella fecha, desconociendo como desconocíamos todos, las obras de Legot, no vacilamos en atribuírselas.

Posteriormente, el Sr. D. Enrique Romero de Torres publicó un interesante artículo en el *Diario de Cádiz* (15 Diciembre 1909), atribuyendo á Legot la paternidad de un hermoso lienzo con la Adoración de los Reyes que se custodia en la Catedral de Cádiz, fundándose en el estudio comparativo que hizo de dicho cuadro, con los que decoran los retablos de Lebrija y de Espera, considerados de mano de dicho artista flamenco, según fehacientes datos documentales. Esta misma opinión ha sido sustentada por el docto crítico Dr. Mayer y ambos señores, que han estudiado detenidamente las obras de Legot en Lebrija y Espera, y el segundo de ellos, que ha examinado también otro lienzo del Museo de Budapest, representando á San Joaquín y Santa Ana en la Puerta Dorada, al comparar todas estas pinturas con las de Rota, aseguran que éstas no tienen parecido ninguno con las otras, y no pueden por tanto, ser estimadas de mano de Legot.

Ni por un momento dudamos, dada la sagacidad é inteligencia de los Sres. Romero y Mayer, que hayan sufrido error en sus apreciaciones, y con ansia esperamos que ambos verifiquen la prueba decisiva. Consistirá ésta en comparar los lienzos de Lebrija, Espera, Cádiz y Budapest, con el único cuadro que hasta ahora se conoce firmado por Legot, que hemos tenido la fortuna de descubrir en esta Catedral, representando á San Jerónimo, penitente.

Sea de esto lo que quiera, con gusto rectificamos nuestra opinión al comparar las tablas de Rota con el lienzo de la Catedral de Sevilla. Entre aquéllas y éste hay grandísimas diferencias, en cuanto á sus caracteres generales. Son las primeras más antiguas, de más brillante y delicado colorido, de técnica influida por el estilo italiano, mientras que en el segundo revélase claramente al imitador de Herrera el viejo ó de Ribera, de

(1) El Dr. Augusto Mayer, cita una tabla grande con la Conversión de San Pablo que existía aun en la segunda mitad del siglo pasado, «que se ha perdido», añade. =«Pablo Legot» Rev. Cultura Española. =Novbre. 1909. n.º 16. pag. 789.

abultadas formas en el dibujo de tintas sombrías, rayanas en dureza, pero de pincelada enérgica y valiente, rasgos todos opuestos que claramente demuestran que las pinturas roteñas no son con seguridad de mano de Legot.

Sentado este precedente, preguntamos: ¿De dónde proceden entonces aquéllas? ¿Acaso de otro retablo anterior? Que con el pintor flamenco se contrató toda la obra del retablo mayor de Rota, es certísimo; pero, siendo éste el responsable del contrato, ¿no pudo emplear en la ejecución de las pinturas á otro artista, lo cual entonces era muy frecuente?

Al pié del relieve mencionado de la Anunciación, estaba el tabernáculo de que antes hicimos mérito, formado por un cuerpo arquitectónico corintio, con columnitas estriadas, y en los entrepaños, cartelillas, guirnaldas de flores y adornos estofados. En la puertecita tiene una pintura del Niño Jesús, de pié sobre una media esfera, hábilmente ejecutada, de buen colorido, no obstante hallarse muy sucia y ennegrecida por el tiempo. Tiene esta pieza de alto 1^m25 por 1^m35 de ancho.

Las tres partes del retablo adaptábanse á las mismas del centro del ábside; pero á consecuencia de un incendio que padeció la del lado de la Epístola, en el año de 1824, desmontóse la del Evangelio, y quedó reducido á la del centro, que también estaba en mal estado, al cual, si bien contribuyó el transcurso de los siglos, no tuvo poca parte la mano del hombre. (1)

El actual retablo mayor es de madera, imitando mármoles, y consta de zócalo, cuerpo principal y ático. El segundo está adornado por cuatro columnas con capiteles corintios y basas, dorados, y en los intercolumnios otras tantas pequeñas hornacinas, que contienen las imágenes de San Francisco de Asís, San Sebastián, Santo Domingo de Guzmán y San Clemente. La segunda y la última parecen del siglo XVII y son de regular mérito.

En el nicho principal se venera la pequeña efigie de Ntra. Señora de la O, que es de las llamadas de candelero, y exenta de interés; en otro, colocado encima, la de San Pedro, sentado, revestido con ornamentos pontificales de tela, y en el ático un Crucifijo, algo menor que el natural, y dos santas, en sendas repisas. En cuanto al Crucifijo, apreciado á la simple vista, desde la considerable altura en que se encuentra, parécenos

(1) En el tercer mandato de la Visita de 1781 se prohibió que en el retablo del altar mayor *ni en sus pinturas ni estatuas* se clavasen en adelante clavos ni se arriaran mesas ni cosas que lo maltrataran, como hasta entonces se había hecho en algunas festividades, para colgarlo ó formar nuevos altares, pues esto debería hacerse sin tocarlo ni maltratarlo.

En el segundo mandato de la Visita de 1804, se dispuso que en vista del mal estado en que se encontraba el retablo, se hiciese otro de estuco, á la Romana, trasladándose el coro al presbiterio.

de formas arcáicas, acaso del siglo XV, si bien alteradas aquéllas, por restauraciones.

En los muros del presbiterio y á los lados del retablo, hay dos grandes lienzos: uno con la Adoración de los Reyes, copia de otro de Escuela flamenca, y en el del opuesto se representa el embarque de animales en el Arca de Noé; ambos de poco mérito.

ALTAR DE SAN JOSÉ

Bajando las cinco gradas que dan acceso al presbiterio y en el espacio de la capilla mayor, hallamos, al lado de la Epístola, un barroco altar de maderas doradas, hábilmente esculpido en el siglo XVIII, en el cual se venera una efigie casi de tamaño natural, del Patriarca Señor San José, llevando de su mano derecha al Niño Jesús, bellas esculturas en su género, mas aun la del Divino Niño, que con justicia atrae las miradas de los inteligentes. Este altar fué costeadado hacia los años de 1751 por D. Julián Bautista, vecino de Cádiz. (1)

CAPILLA DE SANTA BÁRBARA

Frontera á este altar hay una capillita cerrada con verja de madera; cuyo vano, de arco apeinalado, adornan elegantes pináculos y tracerías esculpidos en los muros, decoración que se halla terminada por una gran corona, cuyos florones son de gusto ojival florido, como todos los referidos ornatos. Perteneció esta capilla al maestro Sebastián de Escobar, vecino y Vicario de Rota, el cual hubo de labrarla á fines del siglo XVI, agregándola al templo y estableciendo en ella una capellanía, para cuyo sostenimiento dió á la Fábrica de la iglesia el donadío de tierras de pan sembrar que poseía en el término del Puerto de Santa María, llamado de «Casa Blanca», con el cargo «de que se le cantasen en una capilla» *que yo tengo hecha* (dice) *en la dicha iglesia mayor*, cuya advocación es de San Sebastián, quince misas cada mes... etc.

La carta de institución de la referida capellanía, lleva la fecha de 10 de Agosto de 1580, y teniendo en cuenta que en ella habla de la capilla *que ya estaba edificada*, puede fundadamente deducirse que dicha

(1) En el gasto de albañilería del *Libro de Visita de 1751* hay un asiento que dice:

«Iten de una carretada de cal blanca para sacar á plana la pared del altar de Señor San José hasta el techo, 60 r.⁸».

Parece que no fué esta la colocación primitiva del altar á que nos referimos, que debió haber sido en una capilla, por cuanto dice *hasta el techo*, y éste no creemos que fuera el de la capilla mayor. Además, en el *Libro de Visita de 1778*, consta que se dieron 75 r.⁸ á Juan Fernández, por cinco días que se ocupó en picar la pared donde está el altar de San José y en sacarla á plana.

obra se efectuó cuatro ó cinco años antes, por lo menos. Creemos, pues, que los ornatos ojivales de que antes hicimos mérito, se labraron para enriquecer el hueco de algún sepulcro, que acaso destinó para su persona el Duque D. Rodrigo, y que no llegó á ocupar, bien por haber variado de propósito, prefiriendo á éste su enterramiento en el convento de San Agustín, de Sevilla, ó porque así lo dispusieran sus deudos.

La capilla es pequeña, construída de piedra y cubierta con bóveda vahida. Tiene dos retablos modernos de maderas talladas y doradas al gusto churrigueresco. En el frontero á la puerta de entrada, venérase una efigie de Santa Bárbara, de estilo barroco, y en el otro, situado en la cabecera, un lienzo con la Virgen de la Esperanza, pintura que parece que debió ser de mérito, pero repintada y en mal estado.

En el pavimento hay cuatro grandes losas sepulcrales.

En la primera, ó sea la más inmediata al altar de Santa Bárbara, léese el siguiente humilde epitafio:

AQVI ESTA SEPULTADO VN INDIGNO MINISTRO DE N. S. J. C. RVEGVEN A DIOS
POR EL. DIA 2 DE FEBRERO AÑO DE 1791.

Llamóse este virtuoso varón D. Francisco Jaén Varela, y fué el fundador de la Casa de Expósitos de esta villa.

En la segunda losa dice así:

EL MAESTRO SEBASTIAN BERNAL ESCOBAR, NATURAL DE LA VILLA DE ROTA,
COLLEGIAL QVE FVE DE ALCALA DE HENARES, COMISSARIO DELSANTO OFFICIO
Y VICARIO DE ROTA. MURIO Á LOS 70 Y 4 AÑOS DE SV EDAD. DIA DE SAN JUAN
EVANGELISTA DE 1602 AÑOS. ESTA LOSA MANDO HAZER EL LDO. BEXARANO
VILLAFANA.

(Escudo de armas)

En la tercera losa léese esta inscripción:

SEPVLTURA Y ENTIERRO DE ANTONIO RAMOS Y ARÉVALO, FAMILIAR QVE FVE
DEL SANTO OFICIO Y DE JUAN RAMOS MATEO RAMOS IZQUIERDO Y DOÑA MA-
RIA IZQUIERDO SUS HIJOS LEXITIMOS Y HEREDEROS ANNO DE 1584 Y DON
MATEO ANTONIO RAMOS IZQVUIERDO SV BISNIETO CAVALLERO DEL ORDEN DE
SANTIAGO, REGIDOR PERPETVO DE LA CIVDAD DE CADIZ Y PATRON DEL CON-
VENTO, RELIGIOSOS MERCENARIOS DESCALZOS DESTA VILLA, RENOVO ESTA
MEMORIA. ANNO DE 1649.

Hay una calavera con dos canillas.

HVC MENTEM ET SAPIES.

La cuarta sepultura contiene la siguiente inscripción:

AQVI YAZE DON ALVARO MENDEZ PINTO, CAVALLERO DEL HABITO
DE SANTIAGO.

.
El resto del epitafio está gastado é ilegible.

CAPILLA DE SAN FRANCISCO (SAGRARIO)

Inmediata hállase la capilla de la Orden Tercera de San Francisco, que sirve actualmente de Sagrario, cuya construcción data del último tercio del siglo XVII, pues en el *Libro de Visita de 1698* se mandó al Vicario que diese á la mencionada Orden 2.000 r.^s, siempre que aquella se obligase «á finalizar la obra de la capilla que tenía empezada, y á perfeccionarla dentro de un año»; cuya cantidad fué entregada, y de la cual otorgóse carta de pago por el ministro, discretos y oficiales, en 26 de Diciembre del referido año. Sin embargo, no debió quedar terminada hasta finalizar el de 1710, pues en 4 de Enero de 1711 el Sr. D. Juan Andrés Bolaños, cura más antiguo, la bendijo, autorizado para ello por el Dr. D. Juan de Monroy, Canónigo de Sevilla, Visitador, Provisor y Vicario general de este Arzobispado, cuya ceremonia se hizo con toda solemnidad, asistiendo ambos Cabildos, y la primera nobleza de esta villa, y el M. R. P. Fr. Tomás, de San Fernando, comendador del Convento de la Merced, con otros RR. PP. y del de San Francisco, de Cádiz. (1)

No obstante que la capilla es amplia, la Orden Tercera trató de aumentarla, propósito que creemos que no llegó á realizar; sin embargo de haber obtenido para ello la licencia del prelado, pues no hay antecedentes, ni datos que se refieran á nuevas obras efectuadas. (2)

Su planta es de una cruz latina, cubierta con media naranja en el centro, y muy corta cabecera, en la cual luce el retablo mayor, que es del peor gusto barroco. Venéranse en él las efigies de Santo Domingo de Guzmán, la Fé y la Esperanza; en el centro está el tabernáculo que sirve de Sagrario, cuya puertecita hállase adornada por una chapa de plata, en que aparece repujado el Buen Pastor, obra exenta de mérito, del siglo XIX. (3)

En el retablo del lado del Evangelio, que carece de mérito, y en su cuerpo inferior, se ven las imágenes del Señor con la cruz áuestas del título de N. P. Jesús Nazareno, San Juan y la Virgen Dolorosa, y en el superior, la escultura de la Concepción y á sus lados dos tablas con la Resurrección y la Magdalena, que procederán tal vez de algún antiguo retablo de los albores del siglo XVII. Ambas nos parecen españolas, al estilo italiano, y son lo único apreciable que existe en este altar.

Hállase frontero el dedicado á la Sacra Familia, cuyas esculturas de

(1) *Libro de Bautismos* de dicho año.

(2) En la cláusula 17 de los mandatos de la *Visita de 1758*, consta el permiso del prelado con la condición de que la Orden hiciese á su costa las obras.

(3) Por orden del Sr. Provisor de 8 de Febrero de 1825 se dieron 600 r.^s para ayuda de la puerta de plata del Sagrario, que se hizo nueva.

Ntra. Señora, el Niño y San José, son barrocas, talladas en madera y estofadas, y no ofrecen interés.

Curiosas muestras de la decadencia á que llegó la azulejería sevillana en el siglo XVIII, se ofrecen en los zócalos que adornan los muros laterales de la pequeña nave de esta capilla.

Miden de longitud 7^m30 y su altura es de 1^m40. El del lado de la Epístola está dividido en tres espacios: en el primero y tercero hay casas, árboles, pescadores, barquillas, arrieros y otros caprichos, y en el centro vése una cartela, á la que sirven de tenantes monstruosos leones, dentro de la cual hállase una figura alegórica de la Caza, representada por una dama, vestida al gusto de la segunda mitad del siglo mencionado. A la cabeza del zócalo resalta el escudo con la cruz flordelisada de Santo Domingo.

En el de enfrente, vemos análogos asuntos: cacerías, fuentes, iglesias, casas, árboles, toros persiguiendo á hombres, caballeros cabalgando, señoras sentadas en el campo, castillos, puentes y otros asuntos que revelan la ingenuidad artística del compositor, y el candor de aquellos pintores ceramistas, que no pudieron sustraerse al funesto influjo de su época. Todas estas composiciones están pintadas con el azul zafre, característico de la fabricación antigua trianera, resaltando sobre fondo blanco, y solamente en el escudo ya citado de la Orden dominica, y en el de la franciscana, que se vé al principio del zócalo del lado del Evangelio, hay algunos ligeros toques de amarillo. Finalmente, para la historia de la azulejería sevillana, son éstas curiosas páginas y conocemos pocas que le aventajen, en el género llamado de *montería*. En las pechinas de la media naranja y en los muros de esta capilla, hay varias pinturas de distintos tamaños, que no pasan de ser de mediano mérito.

En el espacio que media entre las capillas de la Esperanza y la Sacramental, hállase el púlpito, que es de hierro, obra moderna y vulgar, y á la entrada de la cátedra, hay un Crucifijo de madera que hizo en 1691 Ignacio Francisco López, escultor endeble, á juzgar por esta obra. (1)

Pasada la puerta lateral del templo, hallamos la

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

De análoga construcción á la del Sagrario ó de San Francisco. A esta capilla estimamos que se refieren algunos datos que hemos podido recoger, de los cuales se deduce que primitivamente fué de menores propor-

(1) *Libro de Visita* de dicho año.

ciones, y que se la amplió por los años de 1733. (1) En el piso de su sencilla verja de hierro, léese el siguiente letrero:

ESTA REJA SE ISO

CON LIMOSNA QUE MANDÓ DE LAS INDIAS GASPAR DE LOS REIES, HIJO DE
ROTA Y BESINO DE LA CIUDAD DE LIMA AÑO DE 1632

El retablo principal es de muy mal gusto, y está dedicado á la Virgen del Carmen; pequeña efigie de vestir, falta de mérito. En el lado del Evangelio hay una pequeñísima capilla, que debió ser la bautismal, en cuyo vulgar cancel de madera se contiene la siguiente inscripción:

ESTA CAPILLA ADORNO Y DORADO SE ISO
A DEVOSION DE DOÑA MARIA DE GRASIA
Y PEÑA NATURAL DE LA GRAN CANARIA
AÑO DE 1770

En su altar venérase una efigie de la Virgen Dolorosa, vestida con telas, que carece de mérito. Siguiendo este mismo muro, y en otra muy pequeña capilla, está la pila bautismal, que es de mármol blanco y sin el menor interés. En la pared frontera á la puerta de entrada hay un lienzo apaisado representando el Bautizo de Cristo, que mide de largo 2^m15 y de

(1) En la *Visita de 1698*, leemos: «que por cuanto está con indecencia la pila bautismal y el altar de las Animas, pues está expuesto á que se cometan (irreverencias), especialmente cuando hay concursos, entrando la gente y reclinándose en el altar y cuando en él se celebra *volviendo la espalda al Sagrario*; en atención á que la fábrica tiene medios con que poder ayudar, los hermanos de dicha cofradía de las Animas soliciten en el claro del arco en que están los sambenitos labrar capilla en que se coloque dicho altar y asimesmo la pila baptismal sobre lo cual tomando determinación consultaran al Arzobispo mi Señor para que sobre ello conceda lo que fuere bien visto.»

Comenzóse esta obra y ya estaba próxima á finalizar, en 1733, como aparece del *Libro de Visita* de dicho año. Túvola á su cargo el Maestro Juan, el cual declaró que la había levantado 3 varas y $\frac{2}{3}$ más de la altura que tenía, dándole 2 varas y $\frac{1}{2}$ de latitud. Hizole «su media naranja y cuerpo ochauado de luz sujeto á reglas de arquitectura y para acabar de perficionarla solo falta enlucilla de pechinas abaxo... y dar más amplitud á la puerta.» Significativo es también para corroborar nuestro parecer, de que á esta capilla se refieren los anteriores datos de obras, lo consignado en el segundo mandato de la *Visita* efectuada en 1739, que transcribimos y dice así:

«Que por quanto se ha finalizado la capilla de las Animas con gran desecnia y es la mas capax de esta iglesia y dentro de ella está la capilla bautismal y en el retablo hay tabernaculo desente para colocar á S. M. y que sirva al mismo tiempo de capilla de *Sagrario Comulgatorio* donde en los días de concurso no se esperimtará la yncomodidad que por su corta capacidad hay en la que está; mandó su merced que sin el menor perjuicio aora ni en adelante de la Hermandad de dichas Animas el mayordomo de Fábrica nuevamente nombrado aga se dore por de dentro el tabernaculo de dicho altar lo que fecho coloquen en él los curas á S. M. &c.»

No hay duda, pues, de que el Sagrario estaba situado en una pequeña capilla frente á la que acababa de labrarse, que no puede ser otra que la que actualmente es de las Animas, la cual se labró, ó mejor dicho, fué también ampliada poco tiempo después. Deseosa la Hermandad Sacramental de poseer capilla propia, amplió y decoró la suya que, como arriba se dice, era de corta capacidad.

Para la traslación del Sagrario á la capilla de las Animas, debió haber dificultades, por cuanto en la cláusula 8.^a de la *Visita* de 1751 se dispuso colocar y pasar el SSmo. á aquella.

ancho 1^m50, que fué pintado en 1784 por Juan González Herrera, al cual se abonaron por él 600 r.^s Es frío de color y muy endeble de dibujo. (1)

Finalmente; en el lado de la Epístola hay dos altares modernos, en que se dá culto á San Antón y á la Divina Pastora, esculturas vulgares del siglo XVIII, y en el muro opuesto, inmediato á la verja de entrada, hay un cuadro de mano imperita, que representa al Angel de la Guarda sacando un alma del Purgatorio, y mostrándole el cielo, en presencia de un santo Pontífice, que está de pie, con hábito monástico blanco, sobre el cual lleva una muceta roja y en la mano izquierda la cruz patriarcal. Este cuadro es, sin duda, alusivo, y fué mandado pintar para miembros de la familia ducal de Arcos, según acreditan los letreros colocados en su tercio inferior, en los cuales se lee:

En el que está á los pies del ángel:

A DEVOCION DE LA

EXMA. SRA. D.^a MARIA DE GUADALUPE DUQUESA DE ARCOS ABEIRO
Y MAQVEDA MI MADRE QUE AIA GLORIA

En el que se halla debajo del santo Pontífice:

A DEVOCION DE LA

EXMA. SRA. D.^a ANA DE ESPINOSA Y LAZERDA MI MVGER QUE DIOS GVARDE
DUQUESA DE ARCOS Y MAQVEDA

Parece esta obra del siglo XVIII, y llaman en ella la atención los rasgos fisonómicos del Santo Pontífice, en cuya figura creemos que pretendió el artista reproducir un retrato, según las instrucciones recibidas por el Duque, que lo mandó pintar. Otro lienzo adorna esta capilla, que merece la atención del curioso. Representa una Virgen de pie, mitad de tamaño académico, colocada encima de una peana, con las manos recojidas sobre el pecho, y la mirada fija en el cielo. Las fimbrias de su manto descansan en un grupo de querubes y á los lados de la imagen hay dos vasos con ramos de flores. Con su brazo derecho sujeta contra su cuerpo una palma, adornada de flores. Dos ángeles niños están en actitud de descender una cortina roja, que figura ocultar el nicho en que se venera la efigie. El manto azul de Nuestra Señora, tachonado de perlas; los ángeles y querubines, las flores y demás detalles están bien ejecutados, y su colorido recuerda el de la escuela granadina del siglo XVII.

ALTAR DE SAN FRANCISCO DE PAULA

Volviendo ahora al lado de la Epístola, y pasado el altar de San José y la puerta que conduce á la sacristía baja, hallamos un retablo moderno y vulgar, dedicado á San Francisco de Paula, escultura vestida con telas, pero cuyas manos, cabeza y pies son apreciables.

(1) *Libro de Visita de 1784*.—Cuenta de pintura y dorado, fol. 160.

CAPILLA DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO

A continuación pasamos á la capilla de Nuestra Señora del Rosario, de construcción y proporciones semejantes á la Sacramental y á la del Carmen. Su imagen titular, que ocupa la hornacina central de un retablo de pésimo gusto, es también de las de vestir y exenta de interés, como las demás que en él se veneran. En los muros laterales hay sendos altares; el del lado del Evangelio está dedicado á San Juan Nepomuceno, efigie falta de interés; y en el de la Epístola, se venera un grupo apreciable que figura á Santa Ana sentada en un sillón, teniendo en igual postura, sobre sus rodillas, á la Virgen, y ésta á su vez, sobre su falda al Niño Jesús. Dichas imágenes están bien encarnadas y estofadas, y las cabezas, principalmente, son bellas, y los paños un tanto pesados.

CAPILLA DE LAS ÁNIMAS

Contigua hállase la capilla de las Animas, también construída con posterioridad al templo y siguiendo el mismo plan que las otras mencionadas. (1) Su arco de entrada está defendido por una sencilla verja con balaustres torneados. Tiene forma de cruz latina con el brazo transversal sumamente corto, así como el de la cabecera. Cubre su crucero esbelta media naranja con linterna y todos los muros, pilares y bóvedas profusamente pintados con follages, medallones y asuntos alusivos al Santísimo Sacramento y á las Animas, entre rocallas de mal gusto y peor ejecución. En las pechinas hay pintadas las figuras de tamaño académico de San Jerónimo, San Agustín, San Ambrosio y San León, todas de muy exíguo mérito. En el nicho principal del retablo mayor, de madera tallada y dorada al gusto barroco, hay un gran lienzo alegórico del Juicio final, frío y duro de color, de endeble dibujo y que nos parece obra del siglo XVII, si bien muy repintado en el XVIII. En la parte superior de su medio punto, se vé al Señor sentado sobre el arco iris con la Virgen, el Bautista, Apóstoles y Evangelistas. Bajo el grupo central hay otro en el que aparece San Francisco, de hinojos, abrazado á la Cruz, y arrodillados también, alrededor, Santos, Pontífices mártires y fundadores de Ordenes religiosas y á los lados ángeles mancebos con atributos de la Pasión. En el centro del cuadro aparece San Miguel, á la izquierda una alegoría del Infierno y á la derecha otra del cielo. En los tercios laterales inferiores se ven los condenados, y las Animas benditas que ascienden al cielo, y en el centro un grupo de dos hombres, una mujer y un esqueleto saliendo de sus tumbas, bajo los

(1) Véase la nota de la pág. 19.

cuales se lee en una cartelilla: RESVSITAR (sic) A LOS MUERTOS A JVICIO EN SU PROPIA CARNE CON QV (sic) VIVIERON EN ESTE MVNDO.

Debajo, y en el centro de un grupo de Animas, que ocupa la parte inferior del cuadro, hay escrito en una tarjetilla el siguiente detestable

SONETO

Si aquella eternidad de eternidades
De fuego ardiente de tormentos lleno
Mísero pecador no pone freno
A la ferosidad de tus maldades.
Mira á la Magestad de Magestades
El sumamente sobre todos bueno
Conque martirios de clemencia lleno
Murió por pagar tus vanidades.
Mira por tu soberbia coronada
De espinas penetrantes su cabeza
La boca por tu gusto atosigada
Y si esto no mitiga tu aspereza
En ielo escedes a la sitia helada
Y al rígido diamante en la dureza

Cada uno de los grupos de las Animas y de los justos y condenados tuvo tarjetillas explicatorias, de las cuales se conservan algunas, leyéndose aún estas tres: PENAS DEL PVRGATORIO QVE SE HAN DE ACABAR=PENAS DEL INFIERNO QVE NVNCA TENDRÁN FIN=POR JVSGAR MAL DE TODOS, y otras que se ven borradas al pie de las Animas por haber pintado llamas sobre ellas. En la *Visita de 1686* se mandó «que el cuadro de las Animas que está en su altar se retoque de forma que se ponga con más desensia las imágenes de las ánimas que en él están pintadas, poniendo llamas de manera que no se vean más que los cuellos y cabezas y que se borren los rótulos que tiene.» Cumplióse, pues, como hemos visto, la orden del señor Visitador; pero sin duda, el artista, que no debió ser ni muy perito, ni muy respetuoso con el cuadro, puso sus brochas en otras partes, menoscabando el mérito que pudo haber tenido esta obra. Alrededor del lienzo hay un letrado cuya lectura arranca del medio punto de la izquierda y contiene las frases del versículo IX del Salmo XCV, que comienza «CONMOVEATUR y termina en las palabras del X, DOMINVS REGNAVIT», y á continuación las frases del Evangelio de San Mateo en el cap. XXV desde las palabras VENITE BENEDICTI... hasta las que dicen DEDISTI MIHI BIBERE.

En el opuesto lado leemos las frases del vers. XII y del mismo salmo TVNC EXULTABVNT... hasta las que dicen JVDICARE TERRAM. Continúa con

las palabras del Evangelio de San Mateo DISCEDITE A ME MALEDICITE.... y termina NON DEDISTI MIHI POTV.

A juzgar por el simbolismo místico de este cuadro, por los trajes de algunas figuras, por el carácter de letra empleado en los rótulos, que no fueron retocados, y por la composición y estilo de la pintura, nos parece de los comienzos del siglo XVII.

Las esculturas que adornan el retablo son de pésima ejecución.

En el lado de la Epístola hay un altar con una efígie de vestir, de la Concepción, que carece de interés; y en el muro opuesto otro en que se venera la de Nuestra Señora de las Mercedes, cuya cabeza está bien ejecutada y es de bella y dulce expresión.

Los muros todos de esta capilla, hasta la altura de 2^m55, están revestidos de un visto sozócalo de azulejos planos, en el cual, sobre fondo blanco, aparecen pintados con los colores amarillo naranja, azul y morado, grupos de ángeles sosteniendo cartelas con atributos del Sacramento de la Eucaristía y grandes cuadros en que se representan las Bodas de Canaán, la última Cena y la caída del maná sobre el pueblo israelita. Los tableros véanse rodeados por angelillos que se van enlazando con tallos serpeantes. Las figuras todas están dibujadas francamente y con soltura propia de hábil mano. Los defectos de cochura, unas veces por falta y otras por exceso de fuego, inherentes á la fabricación trianera, han perjudicado en algunas partes el trazo dibujado; pero juzgada esta obra en conjunto, y atendiendo la época decadente en que fué fabricada, puede considerarse como una honrosa página del ceramista que la produjo, el cual combinó hábilmente los colores, evitando el empleo del *verde tinta* (óxido de cobre) por arriesgado en su tiempo, y no sirviéndose tampoco del otro verde que resulta de la combinación del amarillo y del azul que se usaba en los azulejos de batalla, á que llamaban de *Montería*, por su falta de brillantez. Afortunadamente, se nos ha conservado el nombre del artífice que lo pintó, el cual, sin duda, fué uno de los mejores de su tiempo. En el frente del machón en que estriba el arco del presbiterio encerrada en un óvalo hay la siguiente inscripción:

SE HIZO ESTA OBRA SIENDO MAYORDOMO
Dⁿ ESTEBAN ISQUIERDO AÑO DE 1755 EN
TRIANA. POR Dⁿ JOSEPH DE LAS CASAS

En este mismo lado hay un cuadro del siglo XVIII, que representa un alma en pecado mortal. Las figuras son de medio cuerpo y la del ángel que llora la pérdida de aquélla, es muy hermosa y expresiva. Enfrente hay

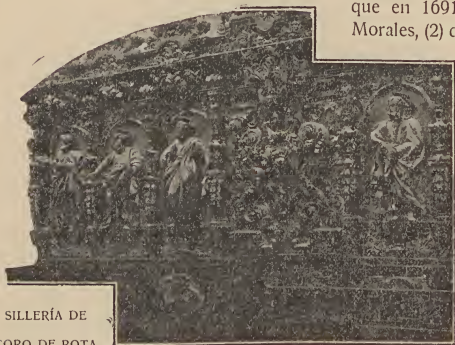
otro lienzo, copia muy mala, de uno que fué la pareja del de que acabamos de tratar, cuyo asunto es el de *Un alma en gracia*. (1)

En la pequeña sacristía de esta capilla se conserva una escultura del Señor Crucificado, de marcado carácter arcáico y de tosca ejecución, de tamaño mitad del natural.

EL CORO

Está situado á los pies de la nave, circunscrito por ambos lados y por detrás con muros de piedra y cerrado con fuerte y sencilla verja de hierro.

Sustituyó á otro más sencillo que en 1691 hizo Alonso de Morales, (2) que tuvo solamente de costo 796 reales.



SILLERÍA DE
CORO DE ROTA

En la *Visita* de 1727 se mandó que cuando la Fábrica tuviese caudal se hiciera, primera-mente de material con sus puertas corres-pondientes, y después consi-

llería de madera, proporcionado al número de eclesiásticos que habían de ocuparlo y al sitio en que debiera establecerse. (3) No tardó mucho tiempo en comenzar esta obra, pues en la *Visita* de 1733 consta que se había hecho el cimientó y sentado el zócalo de cantería de piedra franca, sobre el cual se fundó la citara que compone su recinto, con su apilastrado de cantería de la misma piedra franca, sujeto á reglas arquitectónicas, hallándose próximos á perfeccionarse los capiteles de las pilastras y los adornos (*historias*) de los espacios de aquéllas. Con respecto al interior, faltaba solamente poner la sillería á nivel para establecer el solado, cuya obra, según manifestaba el mismo maestro Juan Núñez del Río, tuvo comienzo

(1) El cuadro del alma en gracia (leo en una nota sin referencia) se pintó en Loja en 1823 y lo regaló D.^a Juana Ramona de Benjumeda y Dávila.

(2) Lib. de *Visita* de dicho año.

(3) Art. 8.^o de dicha *Visita*.

en 11 de mayo del citado año. Al mismo tiempo que estos trabajos adelantaban, invertíanse considerables sumas en el acarreo de piedra de Jerez y en la compra de caoba y cedro para la sillería. Comisionóse al citado Núñez que fuese á Málaga en busca de oficiales para esculpir la sillería, que fueron los Godoy y otro más, llamado Tamaio. Parece también deducirse de los datos que hemos tenido á la vista, que el maestro que primitivamente estuvo al frente de la obra, fué Francisco Vergara. Aquéllos y éste, sin embargo, fueron sustituidos muy á los comienzos, contratándose con D. Diego Roldán, escultor de la ciudad de Jerez de la Frontera, que ejecutase diez y nueve santos de á vara de tamaño á razón de 20 pesos cada uno, dándole la madera puesta en su taller. (1)

En cuanto á la sillería y demás obra de madera, trató el Mayordomo de Fábrica de ajustarla en un tanto con el mismo maestro que tuvo á su cargo la de San Pedro, de Arcos; y con efecto, vino á Rota Andrés Martínez, que parece ser el artífice aquél á quien el Mayordomo se refiere en sus cuentas, y conviniéronse ambas partes sin que se hiciese ajuste formal, dejando el aprecio del importe total del trabajo, al que hiciesen peritos ensambladores y entalladores. Ordenó el Prelado al Vicario de Sanlúcar que nombrase para aquel efecto á las personas que tuviese á bien, las cuales fueron el arquitecto Pedro Asencio y á José Fernández Recio y Juan Soriano, maestros ensambladores de la ciudad de Sanlúcar, los cuales, después de examinados el coro y facistol, los apreciaren en 38.000 reales, 18.000 por la parte de ensambladura y los 20.000 por la del tallado. Importó pues, toda la obra del coro, esculturas y facistol, 56.566 r.^s, habiendo comenzado en 11 de Mayo de 1733 y concluido tres años después. (2) Las maderas de caoba y cedro costaron 12.866 r.^s y 7 mr^s. En cuanto á la obra de la reja, hallamos el siguiente asiento al fol. 142 del *Lib. de Visita* de 1758: «Iten parece se presentó memorial por el Vicario de esta villa ante el Sr. Provisor exponiendo hallarse en ella D.ⁿ Julian Baptista, vecino de la Ciudad de Cadiz y asentado en esta villa, quien en esta iglesia a costeadó un retablo para el patriarca Señor S. Joseph y siendo el coro de ella tan primoroso y sin rexa se ofreció a costear la mitad de los gastos de ella hasta ponerla y dorarla como desde luego se pusiese por obra y siendo cosa presisa y conveniente ocurría á pedir el beneplácito de su Señoría, y en vista de él por decreto de 18 de Julio de 1755 dixo atento á los motivos que incluía dha representacion se conceda licencia al mayordomo para que con intervencion del Vicario pueda gastar la cantidad necesaria para costear la mitad de dha rexa del choro asegurándose de la otra mitad

(1) En 8 de Octubre de 1735 firmó recibo aquel maestro de 5.700 r.^s, importe de 19 santos. *Lib. de Visita* de 1736.

(2) *Lib. de Visitas* de los citados años.

como se supone por el devoto que se enuncia llevando dho mayordomo la devida cuenta y razon con justificacion de las partidas del gasto para darla en la Visita y aunque se hizo el ajuste con dho D. Julian y con el maestro a 32 cuartos libra estando ya echa la puso el obise que estaba mas gruesa y cargada que lo contratado por cuiá rason solo se conformó á pagar las tres cuartas partes de su peso a dichos dos reales de plata y la otra cuarta parte a rason de nueve cuartos en cuiá conformidad montó 12.889 r.^s y de ellos paga el dho D. Julian 6.444 r.^s y $\frac{1}{2}$ de su mitad y ygual cantidad esta Fábrica con mas 600 r.^s que importaron las piedras vasas para dho choro y todo el costo de esta fabrica fue 7.044 r.^s y $\frac{1}{2}$. Consto por lo que mira a rexa de memoria con toda distincion (sic) su fha en 19 de Junio de 1758 firmada por testigo de Juan Bernal Pacheco, en cuiá virtud se abonan 7044 r.^s >

La sillería alta consta de 21 asientos, cuyos espaldares adornan otras tantas imágenes de los Apóstoles, colocadas sobre las sillas laterales, y en las de cabecera están las del Padre Eterno, la Concepción, San Miguel y San Juan Bautista, con dos cristalerías ovaladas. Cada una de estas efigies se halla entre dos caprichosas columnas, coronando las sillas altas una primorosa crestería perfectamente tallada al gusto barroco. Sobre la silla del Preste hay un escudo episcopal, partido en pal, á la derecha tiene dos calderas y nueve aspas por orla, y á la izquierda un árbol terrazado y copado y cuatro corazones, y ocho escaleras por orla, en el jefe sustenta un escusón con cuatro bandas de izquierda á derecha. Delante de los asientos altos, pero tres gradas más bajo, hay otros con los espaldares y brazos bien esculpidos de follages y caprichosos ornatos. El facistol es una pieza pesada y sin interés.

La colección de libros corales, ni es numerosa ni importante. Los mejores volúmenes son obras vulgares del siglo XVI, con buenas letras capitales adornados con trazos de colores y tinta. En el que contiene la Dominica primera de Adviento, entre unos adornitos platerescos que tiene la primera folja vuelta, hállase escrita la fecha de 1592.

Varios cuadros más de los mencionados adornan distintos lugares del templo, todos ellos de escaso mérito, pero solo citaremos el que representa á la Virgen Dolorosa, de pie, figura de tamaño algo mayor que la mitad del natural, y el de un Crucifijo de iguales dimensiones, en cuya parte superior hay un letrero que dice: DADO POR D. JOSÉ ISNARDI, y de la misma letra este otro: HERRERA FECIT, clasificación infundada, á nuestro parecer. (1) Antes de salir de la iglesia, debemos dar algunas explicaciones á los entendidos, con respecto al mal efecto que en ellos ha de producir el enjal-

(1) En el tránsito de la Sacristía á la Iglesia hay un lienzo con una Divina Pastora de tamaño académico, que fué comprada en Cádiz á D. Antonio Borrego en 1736 por cinco pesos y medio, y es de mediano mérito.

begamamiento de una construcción tan hermosa como ésta, tomando como punto de partida para disculpar el recientemente verificado, otros más antiguos, de los cuales quedan testimonios fidedignos.

En el *Libro de Visita* de 1701, consta que se pagaron 3500 r.^s al enjalbergador Juan de la Cruz «por sacar a plana y blanquear toda la iglesia», y en el de 1716, entre los mandatos del Señor Visitador, hallamos en el 22 este significativo párrafo: «Que por cuanto el Illmo. Sr. Palafox, reconociendo el grave daño que han recibido las paredes de la iglesia de los aires del mar, en su última visita personal mandó que se encalasen y diesen de plano con cal de montipetro, que las defiende, y por no haberse ejecutado dicho mandato se ha hallado ser el daño tan considerable, que si se dilata más, amenazan á Ruina dichas paredes, que el Mayordomo de fabrica dentro de cuatro meses ponga en ejecucion dha obra pena de 50 ducados aplicados para su gasto». La operación del encalado volvió á practicarse en 1764, y no es de extrañar que después de esta última fecha se haya venido repitiendo, máxime si se tiene en cuenta que á medida que los tiempos han avanzado, las rentas de fábrica han venido disminuyendo, y hoy ya sería obra costosísima la de sustituir los numerosos sillares carcomidos por otros nuevos, en cuya virtud hay que tolerar estos lamentables enjalbegamientos.

El zócalo de azulejos valencianos, imitación de los del siglo XVII, que adorna el templo, data del año de 1907 y fué colocado por iniciativa del Sr. Vicario D. Florencio Delgado.

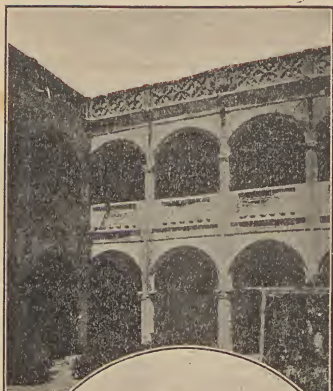
LAS SACRISTÍAS

Tiene dos la iglesia, una alta y otra baja; esta segunda es coetánea de la construcción del templo y consta de una bóveda ojival con cuatro nervaduras y otros tantos lunetos. Nada de lo que en ella se contiene, como son cuadros, espejos y cajonería, merece particular mención. La alta, que es muy pequeña, se corresponde con el presbiterio y las hojas de puerta del vano tienen cuatro tableros con las figuras en alto relieve de los Evangelistas, valientemente esculpidos al gusto de la primera mitad del siglo XVI. Su estado de conservación deja que desear y además hállanse pintadas de blanco.

ORNAMENTOS

Los más antiguos que se custodian en la mencionada sacristía alta, datan de la segunda mitad de nuestro siglo de oro, y de ellos deben mencionarse como los de más mérito, un terno de terciopelo carmesí bordado en oro, sedas de giraspe, é imagineria en la beca y en la palia. Otros del mismo carácter, de terciopelos verde y morado y varias casullas, dalmáticas y pluviales, del siglo XVIII, que si bien son ricas telas tejidas en oro y seda, no tienen la importancia de los tres ternos citados, no obstante

PATIO DEL CASTILLO



CASTILLO DE ROTA

haber sufrido restauraciones. (1) En el año de 1702, con ocasión del saqueo de los ingleses y holandeses en esta iglesia, desaparecieron algunos objetos y ornamentos, para cuya reposición el Duque de Arcos dió de limosna 3.300 reales de vellón, y 1.100 la Duquesa de Abeyro, madre de aquel magnate. (2)

Hemos terminado la descripción interior y exterior de este hermoso templo, y justo es cumplir con un deber de gratitud para con el ilustrado Sr. Vicario D. Florencio Delgado, el cual, con una bondad y cortesía singulares, nos facilitó cuantas comodidades eran posibles para el examen de papeles y del mo-

numento mismo. Es, pues, para nosotros, una verdadera complacencia la de consignar en esta ocasión el testimonio sincero de reconocimiento que le debemos por sus finas atenciones.

(1) En el *Libro de Visita* de 1609 consta que en dicho año se pagaron á los bordadores jerezanos Francisco de Vargas y Jerónima de Zamorá, cantidades á cuenta por unas dalmáticas que se les habían encargado y además por el aderezo de una casulla blanca que hoy no existe y unas dalmáticas verdes, que bien pueden ser las mismas de que tratamos en el texto; añadiéndose en la nota que tenemos á la vista, que otras dalmáticas que estaban en raso carmesí, se habían de pasar á terciopelo del mismo color. En 1653, Francisco de León, bordador sevillano, aderezó los ornamentos de esta iglesia.

(2) He aquí el curioso relato que dejó escrito en el Libro de Bautismos de 1702, el Vicario de esta Villa D.^o Joseph Silvestre Delgado: "En 23 de Agosto de 1702, apareció hacia Poniente la armada inglesa y holandesa, que se componían de 207 navios grandes y pequeños, ciento de línea y el resto de pequeños con 16 cascos para echar

EL CASTILLO

Bien merece este monumento que le dediquemos algunos renglones, pues aun cuando no tiene la importancia que la iglesia, ofrece interés bastante para salvar del olvido su memoria, mucho más si se tiene en cuenta el mal estado de conservación de muchas de sus partes, que amenazan ruína. El abandono en que hace años se encuentra, aumenta los estragos que en él se vienen haciendo cada vez más sensibles, y ya porque por sí mismo se desplome y convierta en informe montón de escombros, ya porque las circunstancias obliguen á derribarlo, parécenos conveniente dejar de él una ligera descripción, ¡que quién sabe! si alguna vez podrá ser útil y conveniente.

Este grandioso y robusto edificio hállase construido en sitio muy próximo á la iglesia. Es de planta rectangular, y en cada uno de sus ángulos levántanse sendos y altos torreones, con otro además que interrumpe en su centro el lienzo de muralla que dá á la plaza de la iglesia; de planta cuadrada la de los ángulos y rectangular el últimamente citado. Tanto las torres como las murallas, se ven coronadas de almenas que terminan en pirámides.

La fachada de que tratamos, ó sea la de la plaza de la iglesia, mide de longitud, inclusas las torres, 43^m72; la que dá á la calle del Capitán Navarro, 36^m80; la de la calle Sagasta, 40^m24, y la que puede ser considerada como principal, porque en ella se encuentra la entrada, en la calle Cuna, 31^m90. Exteriormente no presenta pormenores dignos de llamar la atención del artista.

bombas y estuvieron dados fondo dho día y el siguiente (á) distancia de tres leguas de esta villa y el viernes se levaron y acercaron sobre la punta del muelle hasta la ensenada del cañuelo del puerto y el sabado 26 del dho mes se acordonaron desde el Salado desta villa hasta el castillo de S^{ta} Catalina y hisieron desembarco a las 10 del día a cuio enbarço se arrojó el Sr. Teniente General de la cavalleria con 27 cavallos y no lo pudo enbarcar aunque se empeño hasta que perdio la vida efectuaron el desembarco y binieron marchando hasta cerca desta villa de donde inbiaron un tambor con carta impresa para que se entregase la plaza al Señor Archiduque de Austria, hijo del Señor Emperador de Alemania. Inbio la carta el Principe de Armestad quien venia gobernando las armas imperiales y por General de la Armada el Duque de Ormon ingles. Recevida la carta se hizo junta en el castillo y se resolvió abandonasen todos los vesinos sus haciendas y deixasen la plaza por considerarla indefensa y imposible de resistir 8000 hombres que estaban a la vista aclamando por nuestro legitimo rey a D. Felipe V nuestro Señor. Executose la resolucion y dexaron la plaza y el domingo por la mañana entro el enemigo y se apodero desta villa hizo seña y acudieron al muelle muchas lanchas desembarcando 2000 caballos frisones y 12 piezas de campaña y estubieron hasta el sabado 2 de Septiembre de dho año. En este día salio marchando el exercito enemigo dejando solo 500 hombres de guarnicion en esta villa y se fueron al Puerto de S^{ta}. María donde entraron con la misma facilidad y sin embargo de estar a la vista el Señor Marques de Villadarias Capitan General destas costas y estuvo en el Puerto saqueandolo donde coijo toda la carga que estaba prevenida para Galeones Aforose el saqueo en 12000000 hicieron puentes en los dos rios y pasaron a Puerto

La fortaleza de sus muros y torres, su considerable elevación y la totalidad de la fábrica, revelan desde luego el uso á que se le destinó por sus fundadores. Los torreones están contruidos con piedra arenisca y calcárea del mar, la cual vése empleada en las cadenas de ángulos, y el paramento de los muros es de sólido hormigón muy cuajado de piedrezuelas.

En el tercio superior del situado al E., dentro de un marco cuadrado que adornan toscas puntas de diamante, vése un escudete sin más empresa que la de un león rampante. Para que se juzgue de la robustez de esta construcción, diremos que las murallas tienen por muchas de sus partes 3^m de espesor.

Muchas transformaciones ha debido de sufrir este edificio en el transcurso de los tiempos, las cuales han ido borrando los caracteres artístico-arqueológicos que hoy facilitarían su clasificación, pues, en nuestro juicio, el recinto de murallas y de torres es anterior al de las construcciones interiores de que adelante trataremos.

No opinamos, sin embargo, que este castillo sea uno de los tres que al decir de Barrantes Maldonado, edificó el Héroe de Tarifa «en las tierras que le dió el rey»; pero acaso no deba juzgarse muy posterior á aquella fecha, aun cuando las construcciones interiores manifiesten claramente que proceden del siglo XVI. Hay, pues, marcadas diferencias de épocas entre las edificaciones de patios y viviendas y el recinto de murallas y de torres, inclinándonos á creer que estas últimas dataran de los tiempos de D. Fernán Pérez Ponce ó de su hijo D. Pedro Ponce, que antes de casarse con D.^{ta} Beatriz de Exérica usaba en su escudo solamente

Real y le tomaron: despues pasaron al castillo de Matagorda y no pudo conseguir el tomarle por que se defendio mas de 20 dias acompañandole las galeras de Francia y las naos de Armada y Galeones hicieronle gran mortandad de suerte que sevido precisado a retirarse pues la fuerza de gente enemiga y las muchas bonbas que le echaron no bastaron a rendirle. El castillo de Santa Catalina se defendio de los navios pero luego que el enemigo tomó al Puerto lo sitiaron por tierra y lo rindieron: estuvo el enemigo en el Puerto hasta el domingo 24 de Septiembre; este dia se retiraron á Rota y el miercoles 27 dieron principio a embarcarse y los nuestros los apretaron de forma que dejaron muertos 50 caballos que no pudieron embarcar. Se lleuaron la culebrina nombrada y afamada de todo el orbe (a) Saquearon el lugar, robaron la iglesia mayor desta villa de todo quanto avia ecepto la plata y hornamentos bordados que se avian lleuado á Jerez, maltrataron algunas imágenes á otro dia y dos siguientes estuvieron las armadas a la bista y el dia 30 del dho mes de septiembre se levaron y se fueron: el dia del Señor San Miguel celebro el Santo Sacrificio de la misa D. Jose Silvestre Delgado Vicario desta Iglesia fuera de la puerta de tierra en la tienda del Maestro de Campo para que nuestro exercito la oyese. A misa mayor se dieron repiques y se canto el Te Deum Laudamus. Se cantó la Misa mayor por D. Antonio Ruiz Bexarano Cura y Beneficiado desta Iglesia dando gracias a S. M. Sacramentado por avernos librado de tan grande conflicto.

(a) Aún recuerdan personas aneianas de este pueblo, la siguiente redondilla que tenía grabada:

Quien á mí rey ofendiere
De aquí á tres leguas me espere
Y si me aprietan los tacos
Que me espere de aquí á cuatro.

el león leonado en campo blanco», de que habla el erudito historiador de la Casa de Niebla, empresa que, como dejamos dicho, hállase en una de las torres.

La puerta de entrada, que hoy no se distingue de la de una cochera ó mesón, ha sido sin duda una de las partes que más ha experimentado el afán de las innovaciones, pues seguramente no fué así en su origen y bien cuidarían sus dueños de establecer las defensas indispensables en este género de edificios.

Pasada la puerta, y en el fondo del zaguán ó vestíbulo moderno, consérvanse los restos de un pequeño patio edificado en el siglo XV; así parece indicarlo los vestigios de arquerías apeinaladas, que voltean sobre pilares octogonales de ladrillo agramilado.

Una vez en el patio principal, sorpréndese el visitante al examinar su curiosa construcción, que intentaremos describir.

Es de planla rectangular, miden sus lados mayores 20^m42 y 16^m52 los menores, y tiene de altura hasta los antepechos que lo coronan, 12^m20. Sus galerías bajas están formadas por arcos de medio punto un tanto peraltados y tienen de luz 2^m25, inscritos en recuadros á manera de arrabás y siguiendo en ellos, sin duda, la tradición mudéjar en voga todavía en las Casas-palacios andaluces; durante el primer tercio del siglo XVI. Dichos arcos están compuestos de tres robustos toros ó bocelones de piedra franca que arrancan de cortas columnas con capiteles de sencillas molduras ojivales unos, y otros adornados en sus ángulos con volutas jónicas, todo de la misma clase de piedra.

Las techumbres de los claustros altos y bajos son modernas, pero aun restan vestigios de las antiguas en unas cuantas tablas de tabicas que se conservan en el primer salón de la derecha del claustro bajo. Tienen pintados adornos platerescos al claro-oscuro, entre los cuales resaltan los escudos de los Ponce de León. (1)

Las galerías altas ofrecen la misma fábrica y disposición que las bajas, pero sus arquerías son tan rebajadas, que parecen apeinaladas. Corre encima de éstas, rodeando el patio, una cornisa, sobre la cual álzase un elegante antepecho de piedra franca, calado con diferentes adornos, en cada uno de sus trozos ó paños, cuya decoración va repitiéndose en los cuatro lados del patio.

(1) El autor anónimo de un manuscrito de la primera mitad del siglo XIX, que nos fué facilitado por el Sr. Vicario D. Florencio Delgado dice: que en las obras que se efectuaron en el Castillo después de 1812, descubriéronse pinturas en un salón bajo de la izquierda, cuyo dato infructuosamente tratamos de comprobar registrando los muros de dicha estancia.

El mismo autor dice que á esta fortaleza se enviaron 500 prisioneros franceses para su custodia, después de la memorable batalla de Bailén.

Sobre los dos arcos centrales vése uno de estos espacios interrumpido en su centro por un gran sillar, en dos de los cuales aparece el escudo de los Ponce de León dentro de guirnaldas circulares de flores y frutos; á un tercero sirven de tenantes dos leones, y en el último se ven dos figurillas de hombres de medio cuerpo, que parecen brotar de sendas cornucopias.

A uno y otro lado de estos sillares ornamentales, hay dos trozos de antepechos calados de dibujo flamígero, y finalmente, los dos espacios que coinciden sobre los arcos extremos de cada frente, ostentan diversos motivos en sus caladas tracerías. Todavía se conservan tres ó cuatro de las gárgolas con monstruosas figuras que completaron el ornato del patio.

No puede caber la menor duda al asignar á esta fábrica la fecha de su construcción, comprendida en la primera mitad del siglo XVI, y estimamos que data de los tiempos del Duque D. Rodrigo, nieto del famoso Marqués de Cádiz, conquistador de Alhama, y del cual queda hecho mérito al tratar de la iglesia mayor.

Este monumento ha sido adquirido por nuestro buen amigo el señor Marqués de San Marcial en el año de 1909, para residencia veraniega, con cuyo motivo se han efectuado en él obras importantes, á fin de adaptarlo á las exigencias de la vida moderna. El mal estado en que se encontraba el calado antepecho que coronaba el patio ha sido sustituido por otro de cemento, recordando un tanto el dibujo flamígero del antiguo, y en cuanto á estas primitivas partes y á los sillares ornamentados con los escudos de los Ponce de León, el Sr. Marqués de San Marcial ha tenido el buen acuerdo de colocarlos en la torre que mira á la plaza de la Iglesia para conservar así el recuerdo de estos detalles, los más característicos del patio. Terminaremos estos apuntes copiando la descripción que de las Murallas de la villa, dejó hecha el autor anónimo del M. S. citado en la nota de la página 31.

MURALLAS DE ROTA

«La población se considera dividida en dos partes, con los nombres de Villa y Arrabal: éste tiene como tres cuartas partes de extensión más que aquella, acompañándole la ventaja de mejores calles en ancho y largo. Hacia el S. está situada la Villa La línea divisoria de dichas dos partes consiste en una muralla curva antiquísima y solidísima, de espesor de dos varas, poco más ó menos, construída con piedra quebrada ó mampostería y solo las aristas de los ángulos salientes y entrantes, mochetas y

trasdoses de los arcos y boceles de su corona, que muy poco ha quedado de tal adorno, son de cantos labrados.

La Villa, que es la población contenida en las murallas, forma un óvalo imperfecto, guardando en partes la línea que lo describe y en otras suplidas con lienzos de muralla rectos ó por acomodarse al terreno de su fábrica, por la parte del mar ó por otras circunstancias, que intervinieron en aquellos momentos. Por la parte de tierra, tres arcos y puertas son las que conducen el tránsito á dichas compartes, y por los que se dice continúa la misma muralla en razón de la respectiva altura de los mismos. Uno corresponde hacia cada costado ó extremo del óvalo y llamado el primero hacia el N. E. Puerta de Xerez en los tiempos antiguos y hoy vulgarmente de la Pasadilla. Otro hacia el S., Puerta de Regla ó de Chippiona antes, hoy de la Carnicería, por la antigüedad de esta oficina. El del medio hacia el N., Puerta llamada de Sanlúcar, porque cada uno corresponde á dichas poblaciones, y hoy de la Villa, sobre el cual, con el espesor como de 16 varas, están construídas las salas Capitulares y á consecuencia, hacia el Oriente, aparecen las oficinas de Secretaría, Contaduría y Tesorería, y en los bajos de ésta se halla el Pósito pío y á su lado opuesto la Cárcel y calabozos. Hacia el costado de dicho Pósito por el Oriente, está un pozo bastante cerca de la muralla, de figura cuadrilonga, de 2 y 4 varas, cuya bóveda presta la entrada á la calle del Bachiller, que es la primera por donde se comunica la villa, y al Pozo se da el nombre de la Villa.

Sobre el torreón coronado de almenas que remataba el edificio, se erigió, á expensas de las utilidades del trigo y harina de Filadelfia, de que se proveyó el pueblo con el auxilio de los vecinos patriotas y corporación celosa del Corregidor en el año de 1793..... una vistosa torre..... en la que se colocó un reloj en 1814..... Tiene otro arco ó llámese Puerta del mar, que presta el paso al muelle, capaz para el comercio..... «La muralla que sigue envuelta del O. E., entre los baluartes de la culebrina y de la O. se halla en el estado más lastimoso..... Forma aquí un ángulo y dirígese desde aquí hacia Poniente ó Puerta de Regla, en donde se vé otro lienzo igualmente abandonado y ruinoso, y el resto de muralla, muy bien conservado, es el completo de 4 casas cuyos dueños á sus expensas las han reparado.»

El autor de estas Memorias, de cuyo Patrimonio es la casa más avanzada á la batería de la Concepción, ahora 4 años no sólo reedificó la muralla, sino también 4 varas más hacia dicho baluarte, y por sola esta casa son como 24 varas las renovadas. El cumplido después de dichas 4 casas hasta terminar la línea, está destruído hasta su cimiento. Aquí se registran los escombros del caracol que parece ser un torreón con su puerta á la

playa para los retenes, y por consiguiente era uno de los puntos más interesantes de la plaza, cuya torre, aunque destruída, persevera y retiene el nombre de Caracol en la calle antigua.

Desde aquí, la muralla toma la dirección hacia el N. y desde el extremo de dicha obra hasta donde se le arrima la Carnicería, hay como 16 varas, que van desmentidas de las demás, por ser el terreno de su cimiento de arena muy suelto y bastante movida. Sigue ésta y á consecuencia el arco ya dicho y después se esconde la misma muralla, casi siempre por entre las casas de la Villa y Arrabal, hasta llegar al arco principal ó de la Puerta de Sanlúcar, con cuyos arrimos se sostiene la muralla... Pasado este arco principal, sigue la muralla perdida entre las casas por la parte interior: no tanto por la exterior, que presenta un cumplido como de unas 20 varas en buen estado. En este lienzo se abrió una puerta para correspondencia de la casa de panadería en la calle de Alvaro Méndez, que costó á los picapedreros trabajar 13 $\frac{1}{2}$ días: tal es la solidez de la muralla. Va siguiendo la línea curva en vuelta de Levante, á cuyo final aparece el arco de la Pasadilla, que se ha dicho y confina con el mar, en cuya playa se ven 6 ú 8 piñones de mampostería, que son como cimientos de muralla ó acaso de otro torreón ó caracol como el del lado opuesto...

Desde aquí, en vuelta del muelle, está interrumpida la muralla por un espacio de 150 varas, más ó menos.

Aparece después al abrigo de las casas, por la parte interior y hasta tocar con la Batería de la O., que tendrá como 45 varas de extensión. Se halla en el mismo deplorable estado que las opuestas hacia el S., por batería de Salchichones y fagina, sobre el punto de los Corrales de pesquería, que cruzaba los fuegos con la de la Concepción.»

Sevilla 15 de Noviembre de 1911.

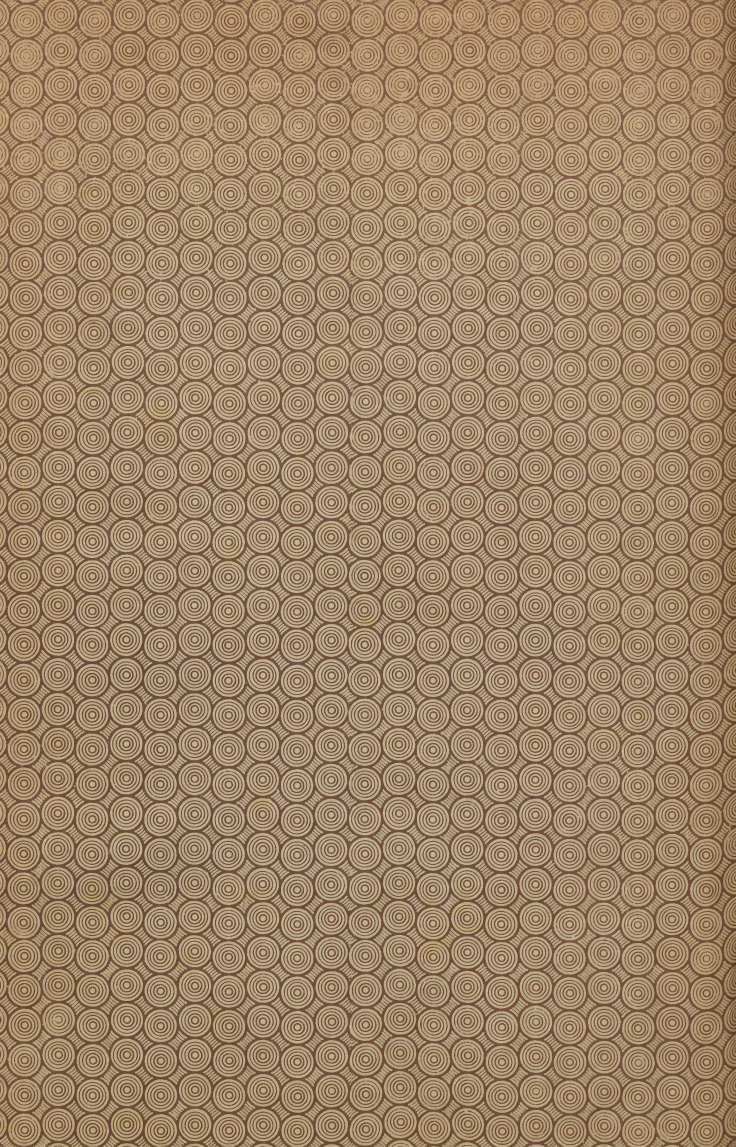


ACABÓSE DE IMPRIMIR EL PRESENTE FOLLETO APUNTES
HISTÓRICO-DESCRIPTIVOS DE LA IGLESIA Y DEL CAS-
TILLO DE LA VILLA DE ROTA, EN LA CIUDAD DE
CÁDIZ EL DÍA XX DE NOVIEMBRE DE MCMXI
AÑOS EN LA OFICINA TIPOGRÁFICA DE
MANUEL ALVAREZ, Á EXPENSAS
DEL SEÑOR DON PELAYO
QUINTERO.











500548709

BGU A Mont. 16/4/08



M
Z